

BOLLETÍ DE LA SOCIETAT ARQUEOLÒGICA LULIANA

REVISTA D'ESTUDIS HISTÒRICS - 2.^a època

ANY XCVII

1981

T. XXXVIII - N.º 834

Local Social: Monti-Sion, 9

Depòsit Legal, P. M. 738 - 1960

NOTA PRELIMINAR

El acuerdo de la junta general de tributar un homenaje al historiador D. Joaquín M.^a Bover con motivo de haberse cumplido el centenario de su muerte sufrió por diversas circunstancias una larga demora hasta que con la publicación de este número extraordinario del BOLETÍN queda solventada la deuda que la Sociedad Arqueológica Luliana había contraído con la memoria del que se ufano en vida con el título de Cronista general del antiguo Reino de Mallorca.

Nació Bover en Sevilla en 6 de diciembre de 1811. Su padre el Dr. D. Juan Bover desempeñaba el cargo de Alcalde Mayor de la capital andaluza y habiendo fallecido en 29 de noviembre de aquel año dejó a su mujer D.^a María Josefa Rosselló encinta, la cual siete días después dió a luz al hijo póstumo, que recibió con las aguas del bautismo los nombres de Joaquín María. En aquellas circunstancias poco tardaría la familia en emprender el viaje de regreso a Mallorca, donde el niño años después cursaría humanidades en el colegio de jesuitas de Montesión. El autor anónimo del prólogo que precede a la obra póstuma de Bover escribió este comentario que nos parece oportuno citar: "En esta isla radicaban su árbol genealógico y sus bienes patrimoniales; de ella fueron naturales sus padres y sus deudos; en ella tuvo desde los primeros albores de la vida su fija y habitual residencia"; y añadiremos nosotros que temas de la historia balear fueron los de su copiosa producción literaria.

La decidida inclinación que mostró a los estudios históricos desde sus años mozos marcó la trayectoria de su vida. Su trabajo constante, su curiosidad insaciable para toda clase de conocimientos históricos, la firme voluntad con que se consagró a la investigación y a la lectura e interpretación de documentos y su laboriosidad infatigable le permitieron prestar un señalado servicio a la historia de su país con una abundante producción bibliográfica.

Desde su juventud emprendió la tarea de formar una colección manuscrita que alcanzó 18 volúmenes con el título de Miscelánea erudita majoricense en la que vertió documentos transcritos o en extracto, noticias, papeles curiosos, sátiras, genealogías, blasones, inscripciones epigráficas y en general todo cuanto de interés histórico llegó a su conocimiento. Este fue el germen de sus libros para los que no tuvo más que recopilar, ordenar y seleccionar cuanto fuese a propósito para el tema que debía tratar.

De la vasta producción literaria de Bover nos limitaremos a citar las obras principales. Frisaba el autor en los 25 años cuando en 1836 salta de la imprenta de Guasp un librito en 8.º de 240 páginas titulado Noticias histórico-topográficas de la isla de Mallorca, extracto de sus Misceláneas que, según su propia declaración, había ido formando trabajosamente desde su niñez. El volumen es un amasijo de conocimientos geográficos, estadísticos, zoológicos, mineralógicos y numismáticos; noticias históricas de los castillos, torres de defensa, iglesias y monasterios, tratamientos y dignidades, genealogía de la Casa Real, gobernadores y virreyes, episcologio, bailes y vegueres, etc. etc., todo mezclado y revuelto como cajón de sastre. Este abigarrado y pintoresco revoltijo tuvo que ser acogido con curiosidad y avidez por un público poco acostumbrado a esas divulgaciones.

Poco después (1838) salía a luz la Memoria de los pobladores de Mallorca que es un catálogo alfabético extraído del libro del Repartimiento después de la conquista, en el que se completa la versión de Dameto a la vista de otros documentos, con notas explicativas y con la transcripción de algunos documentos inéditos.

En 1840 los tórculos de Guasp daban a la publicidad el primer tomo de la Historia general del Reino de Mallorca en que Bover, en colaboración con el presbítero D. Miguel Moragues, se propuso reeditar con profusión de notas las obras de los antiguos cronistas del Reino, Dameto, Mut y Alemany. El primer volumen contiene la historia de Dameto ilustrada con las notas que en el segundo tomo, publicado en 1841, comprenden más de 750 páginas de tipo más reducido, formando un total de 176 notas y en la última de ellas se reproduce el poema de Lorenzo de Verona sobre la conquista de Mallorca por los pisanos. El tercer volumen contiene la historia de D. Vicente Mut, pero los tres restantes que estaban proyectados y debían comprender las notas a Mut y la historia también anotada de Alemany dejaron de publicarse por causas que desconocemos. Las reediciones de Mut y Dameto con sus notas aclaratorias prestaron un indudable servicio a la historiografía balear y son sumamente útiles atendida la rareza de las primeras ediciones.

Los Varones ilustres de Mallorca en un tomo editado en 1847 consiste en un conjunto de biografías con no despreciable caudal de noticias, aunque mereció de Miguel S. Oliver el irónico comentario de que tal obra nunca lograría que palidieran junto a ella las vidas paralelas de su predecesor Plutarco.

Mención especial merece el Nobiliario Mallorquín (1850) en que el autor adoptó el orden y distribución de las antiguas adargas manuscritas que proliferaron en las celdas conventuales y en los aposentos de las casas señoriales durante el siglo anterior. Antes de la publicación del libro el editor Gelabert, de acuerdo sin duda con el autor, dirigió una circular a los suscriptores en la que les invitaba a comunicar cualquier "hecho heroico de su familia" para incluirlo en el libro que se confeccionaba, "siempre que esté apoyado en documentos". Esta posible colaboración de los interesados restringe bastante la autoridad de una obra de esta índole, sin contar los errores e inexactitudes que se le han notado posteriormente. No obstante, el libro alcanzó mucha notoriedad y todavía es muy buscado por los bibliófilos.

Pero la obra cumbre de Bover es su Biblioteca de Escritores Baleares que vio la luz pública después de la muerte del autor ocurrida en 1.º de abril de 1865. Fue su obra predilecta y ciertamente es esta la que le ha inmortalizado. Asombra el trabajo perseverante, el intento ambicioso de ordenar la dispersa bibliografía mallorquina y el esfuerzo que supone reunir un considerable caudal de datos bio-bibliográficos de los escritores baleares de todos los tiempos. Esta obra, que no ha sido superada y que está necesitada de continuación, es el cimiento más firme de la gloria literaria de Bover y constituye una fuente indispensable de consulta para todo investigador.

Toda producción abundante es susceptible de errores y Bover no se ha librado de este escollo y más de una vez ha sido acusado de ligereza, de precipitación y convencionalismo en sus inducciones y de que sus afirmaciones no siempre están bastante depuradas. Recogió infatigable todo cuanto tenía relación con el pasado de su patria, resumió los datos acumulados por sus antecesores en los dos siglos anteriores, escudriñó todos los archivos que pudo, copió y extractó documentos y con todo este material dejó una abundante producción literaria que ha merecido diversos juicios, pero que considerada en conjunto es estimable y útil, mereciendo por ello el agradecimiento de la posteridad.